

DOCUMENTO POLÍTICO



izquierda xunida

Un Mundo Convulso

Nos enfrentamos a un contexto brutal de crisis del sistema capitalista, que marcará los próximos años y cuyas tremendas consecuencias están poniendo de manifiesto un retroceso histórico en la conquista de los derechos ciudadanos.

Es necesario desenmascarar a los que, durante años, han venido adoptando decisiones que nos sitúan en este contexto y articular la contestación desde LA POLÍTICA, con mayúsculas.

La falta de identificación del “enemigo común” nos ha impedido, al conjunto de la Izquierda Transformadora, construir la alternativa frente al modelo de sociedad capitalista.

En el pasado siglo XX, especialmente en nuestro contexto europeo, por la influencia del llamado bloque socialista y la fuerza del movimiento obrero, se desarrollaron políticas que articularon el conocido como Estado del Bienestar, con una mayor intervención de las Administraciones Públicas en la Economía.

Diferentes acontecimientos producidos en las últimas décadas han modificado el escenario de la política mundial.

1.- La superación de un mundo bipolar abrió un escenario definido por la existencia de una única potencia mundial, USA que se presentaba como vencedora en “la Guerra Fría”.

Sin embargo, veinte años más tarde, no es posible mantener esa visión. De un lado, los Estados Unidos, a pesar de haber exigido y logrado la colaboración de todos sus aliados, han sido incapaces de completar con éxito las invasiones de Iraq y Afganistán; y, de otro, las dificultades económicas derivadas de la crisis del sistema de producción capitalista y su elevado endeudamiento exterior se han convertido en dificultades objetivas para el sostenimiento de su hegemonía imperialista.

2.- En el tablero mundial juegan un papel de contrapeso, en ocasiones de forma coordinada, Rusia y China aunque no es posible sostener que el resultado de su acción haya sido en muchas ocasiones coincidente con planteamientos progresistas, sino que respondió a intereses geoestratégicos y económicos de dichos Estados. En un segundo nivel, irrumpen en el juego de influencias los países emergentes que, incluso durante la crisis globalizada, mantienen importantes niveles de crecimiento.

3.- En Latinoamérica, donde Cuba sigue sufriendo las consecuencias del criminal embargo estadounidense, las opciones progresistas han avanzado electoralmente de manera sustancial, e incluso han llegado al poder en varios países. Estas acciones de gobierno han propiciado en la mayoría de los casos

numerosos avances en los terrenos social, económico y participativo, mostrando que es posible llevar a cabo exitosas políticas alternativas al modelo neoliberal.

Sin embargo, también ha habido decepciones como consecuencia de lagunas derivas populistas (e incluso autocráticas), de la inoperancia una vez alcanzado el poder o de la aplicación de políticas dudosamente de izquierdas.

4.- El mundo árabe, el Magreb y Oriente Medio han experimentado la puesta en marcha de distintos procesos de cambio aún sin concluir.

Las catastróficas consecuencias de las invasiones de Iraq y Afganistán, la falta de respuestas a las demandas palestinas y la insatisfacción de unas sociedades sin posibilidad de expresión democrática y sometidas a sistemas corruptos que expropiaban sus riquezas, han agitado a regímenes sólo aparentemente muy estables.

En diferente grado según cada país ello se ha traducido en un avance de los movimientos islamistas, más o menos moderados. Sin embargo, es clara la voluntad de USA y la UE de condicionar la evolución en estos Estados, bien sea por la vía de la intervención militar, aunque ello conllevara una guerra civil y la desestructuración política, como ocurrió en Libia, o la de la tutela, como en el caso de Túnez. Abierta sigue la situación en Egipto, pendiente de que la conclusión de los procesos electorales pueda significar el fin del férreo control militar y la superación de la violencia en Siria.

No parece que las tímidas reformas que se han producido en Marruecos satisfagan a gran parte de sus ciudadanos y, mucho menos, que abra la posibilidad de celebración del referéndum de autodeterminación en el Sahara.

Finalmente, la complicidad de USA y la UE permiten a Israel sostener sus agresiones contra el pueblo palestino y rechazar el reconocimiento de un Estado para éste y extender sus amenazas a Irán, poniendo en riesgo la paz mundial.

5.- El sueño europeo se ha convertido en una pesadilla. La UE carece de una política exterior propia y deja que USA le subcontrate una parte de sus agresiones.

Por otra parte, la integración política se ha alcanzado sólo a partir de la renuncia de la política y el reconocimiento de la primacía del BCE. Hoy el único poder político real en Europa es el Banco Central Europeo.

Todas las apuestas por la construcción de una Europa de los pueblos y los ciudadanos resultaron agostadas por la arquitectura del Tratado de Maastricht, después desarrollada en el Tratado de Lisboa y en el Tratado Constitucional. Allí se sentaron las bases de la minimización de la intervención de los poderes públicos en la economía, la exigencia de privatización de las empresas públicas y la liberalización de los sectores económicos, además de la bajada de impuestos y la puesta en cuestión de los mecanismos de protección social.

La resultante última es una Europa cada vez más desequilibrada, con la primacía de Alemania que instrumentaliza al BCE y mantiene como aliada táctica a Francia, una Gran Bretaña autónoma, como economías intervenidas de hecho o de derecho, culpabilizadas como una amenaza para el euro.

La Crisis Globalizada como Coartada

A partir de los años 70, con Reagan y Thatcher como sus máximos exponentes, se inicia la ofensiva liberal y el ataque a las políticas proteccionistas y a los derechos civiles, económicos y laborales alcanzados.

Las privatizaciones de servicios públicos pusieron en el mercado la educación, la salud, las pensiones o los servicios sociales.

Se inició la liberalización y desregulación de los mercados; la desreglamentación del mercado de trabajo, incrementando la precariedad laboral y reduciendo la capacidad reivindicativa de los asalariados.

Se reducen los impuestos directos y aumentan los indirectos, favoreciendo que las grandes fortunas puedan destinar importantes cantidades de dinero a aumentar beneficios, principalmente a través de la especulación en los mercados financieros.

En la actualidad, las medidas adoptadas por los gobiernos conservadores europeos y compartidas por la socialdemocracia, dibujan un escenario parecido: haciendo más evidente la brecha entre los de arriba y los de abajo, y despojando en unos pocos años, a la clase trabajadora de derechos conquistados en el último siglo de luchas.

Asistimos a un momento de la Historia en el que la democracia se vacía de contenido. La ciudadanía y los Estados pierden soberanía ante organismos exentos de control democrático como el Banco Central Europeo o el Fondo Monetario Internacional

Derecha-Izquierda, arriba-abajo, para nosotros han de ser términos equivalentes, y deben ser utilizados como herramientas pedagógicas para el análisis y la propuesta.

Es hora de construir una Alternativa basada en un modelo económico y social sostenible y humanizado, en la profundización de una sociedad democrática, que planifica y controla la actividad económica desde la Política, con la sociedad civil, movimientos y organizaciones.

Las Organizaciones de la Izquierda Transformadora debemos erradicar la burocratización que nos ha alejado de la gente de la calle, cuando no, de la propia militancia.

Tenemos que acercar nuestras propuestas a personas que se habían sentido ajenas a espacios que tradicionalmente se han ocupado desde la izquierda, con un lenguaje claro, con propuestas pegadas a la realidad y abriendo espacios amplios de participación.

Desde que en 2007 se produjo el punto de inflexión de esta crisis, uno de los mayores fracasos de la izquierda transformadora ha sido el no haber

conseguido trasladar a la ciudadanía que había otras salidas diferentes a la crisis.

En cambio sí ha calado el discurso compartido en nuestro país por PP y PSOE que afirma que el origen de la crisis es el déficit público. Un discurso falso que está al servicio de intereses “del mercado”, que no son los de la mayoría de la población.

En ese discurso dominante la globalización fue presentada como fuente de desarrollo económico e, incluso, de mejora de las condiciones de vida en el conjunto de la sociedad. No se nos dijo que la globalización multiplicaba las posibilidades de contagio ante una situación de crisis económica, de un lado porque eliminaba la persistencia de cualquier cortafuego y de otro porque obstaculizaba cualquier respuesta singular.

Pero así fue. La crisis que comenzó con la quiebra de dos entidades financieras norteamericanas que quebraron, se extendió, con distinta intensidad al conjunto del sistema financiero de USA y la UE, dejando al descubierto un complejo sistema de especulación en el que los activos tóxicos no habían encontrado fronteras. Gran parte del crecimiento de los últimos años no estaba sustentado por un aumento en la economía real, sino que era fruto de ficticias expectativas alimentadas brókeres y gestores que “apostaban” sobre el incremento del valor de títulos y el resultado de operaciones de futuro, a la vez que alentaban el recurso al crédito dirigido preferentemente a alentar el consumo de bienes que, fruto de las deslocalizaciones, ya no eran producidos ni en USA, ni en la UE.

Desde el sistema financiero el contagio se extendió al tejido productivo y la destrucción de empleo se convirtió en algo imparable.

La respuesta a la crisis ya no se planteó en los mismos términos que las que Occidente vivió desde la del petróleo en 1973. No se trata esta vez modernizar o, incluso, sustituir sectores industriales; ni dinamizar la actividad económica promoviendo inversión pública; y, mucho menos, promover la exportación devaluando la moneda (sólo cabría hacerlo globalmente con el euro, pero este mantiene su paridad con el dólar desde antes de iniciarse la crisis). Y, una vez superada la crisis, con los sacrificios que ello significaba para los trabajadores siempre, reiniciar la senda del crecimiento manteniendo en lo esencial los mecanismos de redistribución de la riqueza propios del Estado de bienestar (porcentaje de participación de la rentas salariales en el PIB, sanidad y educación públicas, sistema público de pensiones, otras prestaciones sociales,...).

Esta vez el discurso neoliberal ha visto la oportunidad de refundar el capitalismo a base de ir configurando una sociedad más injusta, partiendo de la desaparición del Estado de bienestar. Por ello se profundiza en las políticas que han provocado la crisis. Tras sacralizar la estabilidad presupuestaria que imperativamente plantean se alcance en un plazo imposible de cumplir, se dedican ingentes recursos públicos a salvar el sistema financiero para que éste, en vez de favorecer la concesión de crédito a la economía productiva, adquiera deuda de las Administraciones Públicas, carentes de recursos por las políticas de desfiscalizaciones seguidas. Lo absurdo del sistema es que los bancos sí pueden acudir a endeudarse al BCE, pero los Estados, no.

Es el cumplimiento del objetivo del déficit el que marca la estrategia económica y a él se supedita todo. En primer lugar, a partir de la anatemización del endeudamiento cuándo sin éste resulta imposible afrontar la ejecución de las grandes infraestructuras. En el conjunto de Europa fue el recurso a la deuda el mecanismo habitual para financiar el gasto público en obra civil.

Por otra parte, las exigencias del discurso neoliberal rechazan la reducción del déficit a partir de un incremento de los ingresos fruto de una fiscalidad justa y progresiva, no sólo porque ideológicamente niegan que el sistema fiscal deba de servir como elemento de distribución de la riqueza, sino también porque pretenden Estados débiles con el área de lo público absolutamente limitado y carentes de recursos propios que les permitan influir en la estructura económica.

También se mantiene la presión para que haya una devaluación de las condiciones de vida de la mayoría de la sociedad, reduciendo salarios y servicios públicos, que se pretende que, junto con las pensiones, se conviertan en oportunidades de negocio para la iniciativa privada. El objetivo no es ya ni tan siquiera el de degradar las condiciones sociales a las propias de USA, lo que ya de por sí supondría la defunción del modelo social europeo, sino homologarlas con las de los países emergentes hacia los que se dirigen gran parte de las deslocalizaciones.

Todo ello se ha traducido un notable incremento del desempleo en todos los Estados de la UE y en USA, aunque de forma desigual. Es inevitable, sin estímulos a la actividad económica y a un consumo razonable, no es posible un repunte y la creación de puestos de trabajo.

La crisis económica está sirviendo también para poner en solfa los fundamentos del propio sistema democrático. De un lado, se cuestiona la existencia de las instituciones desde criterios economicistas y, desde otro, las instituciones europeas, para el mejor cumplimiento de los dictados del BCE promueven la sustitución de gobiernos democráticamente elegidos por otros configurados por tecnócratas, en ocasiones incluso vinculados a las entidades financieras que están en el origen de la crisis o a los órganos fiscalizadores de la UE cuya complicidad con los fenómenos especulativos resulta manifiesta.

EL CAPITALISMO ESPAÑOL EN EL MARCO DE LA UNIÓN EUROPEA

La crisis económica actual ha puesto de manifiesto las debilidades del modelo económico español y el papel que ha jugado nuestra economía dentro del espacio europeo en la dinámica internacional del capital. Espacio económico que configura una división internacional del trabajo que relaciona a países exportadores que venden sus productos y obtienen un superávit comercial; con países compradores e importadores netos como España. Demanda que se financia en buena parte a crédito, por capitales de los mismos países que exportan.

La incorporación de España a la UE trae consigo una transformación estructura

productiva española que la convierte en suministrador de servicios, en articular de la rama turística e inmobiliaria, caracterizada por los siguientes elementos:

Pérdida de peso de las ramas productivas y predominio del capital extranjero en el sector industrial (automóvil y sector químico) junto al dominio de los grupos nacionales en la construcción y los servicios.

La práctica desaparición del sector empresarial público.

La expansión de las empresas de construcción y la formación de grandes cadenas de distribución, en especial en el sector alimentario.

El peso creciente de las actividades dedicadas a la gestión privada de suministros de electricidad, el gas, telefonía como las más significativas, bajo la forma de oligopolios.

Esta estructura productiva determina una posición periférica de la economía española en la división internacional del trabajo de la UE.

El EURO, las políticas de ajuste y la crisis del proyecto neoliberal en Europa

La especialización productiva de España ha traído como consecuencia nuestra conversión en un país endeudado debido al fuerte déficit exterior contraído con los países del centro europeo y de fuera de la UE. Este proceso entra dentro de la dinámica de endeudamiento general de los países de la periferia europea, provocada por la estrategia exportadora alemana, la cual ha impuesto una división espacial dentro de la Unión Europea entre países del centro exportadores y dotados de una fuerte estructura industrial y tecnológica, y países periféricos endeudados que han reproducido un modelo comercial dependiente. Esquema que define el proyecto neoliberal europeo que tiene en el euro su elemento principal.

Los sectores del bloque dominante de los países de la Llamada periferia europea como en el caso de España, veían en la moneda única una herramienta para su internacionalización o como herramienta de atracción de inversores a España. De esta

forma la entrada en el euro eliminaba el riesgo de pérdida de valor de la inversión producto

de las devaluaciones, y permitía crear las bases materiales para una alianza entre el bloque dominante en España con el capital financiero europeo en torno a la estrategia neoliberal.

El crecimiento de la deuda lleva al capital financiero a presionar sobre la UE, FMI y BM, con la finalidad de articular procedimientos de control de la deuda a través de la imposición de planes de ajuste que suponen una gigantesca operación de socialización de pérdidas a costa de los pueblos, dirigida a garantizar el pago de la deuda, política que es responsable de la actual recesión económica. Esta situación genera el hundimiento de la actividad productiva y del consumo que terminó por incrementar la deuda, situación a la

que responden los acreedores financieros con una presión al alza sobre la deuda soberana de los países deudores que la encarece, lo que provoca a su vez, un mayor

crecimiento de la deuda de los países deudores, situación que crea un efecto bola de nieve. El resultado es más paro y recesión que conduce a los países deudores a un default inevitable que está provocando una situación de colapso dentro de la zona euro, como consecuencia del elevado grado de integración del sector financiero, que le hace vulnerable a la quiebra o salida del euro de cualquier país europeo.

Las consecuencias de las políticas de ajuste demuestran la insostenibilidad de la Europa nacida del Tratado de Maastricht. Este escenario plantea el reto a las organizaciones sindicales europeas y a la izquierda transformadora del continente, de articular una alternativa diferente al diseño económico e institucional de la Europa diseñada en el Tratado de Maastricht.

Estamos por tanto ante una crisis profunda del proceso de construcción de la UE y del euro, del que depende la viabilidad de la estrategia marcada por la oligarquía española desde hace tres décadas, y que de su fracaso, se puede derivar una verdadera crisis de régimen en nuestro país. Realidad que nos permite entender el alcance de la crisis en España, como el fin de ciclo marcado por el modelo de capitalismo inmobiliario y financiero y de la superestructura jurídica y política heredada de la Transición.

España en Crisis

Nuestro país está sufriendo con más intensidad que otros países de la UE las consecuencias de la crisis, situándose en unos porcentajes de paro inasumibles que no han dejado de crecer en los últimos años.

Las razones de la profundidad de la crisis y del crecimiento del desempleo no están, como se ha argumentado falazmente para intentar justificar la reforma laboral en la rigidez de la normativa que regula las relaciones laborales. Con el marco normativo anterior a la reforma España tuvo el mismo nivel de paro hace quince años que tiene hoy Alemania. Tampoco en que el conjunto de las Administraciones Públicas presenten un nivel de endeudamiento desmesurado. España no tiene un problema de deuda pública elevada, de hecho es inferior a la media de los Estados de la UE. La deuda importantes es la privada, y en concreto la de las entidades financieras, la que ha hipotecado la vida de al menos una generación.

Los motivos son otros:

a) Una estructura económica desequilibrada en la que el tejido productivo es débil y muy dependiente del consumo interno, a lo que hay que sumar el incremento del peso del sector servicios que suma a esa misma dependencia y en lo que afecta al turismo, el condicionante de la coyuntura internacional. Igualmente el peso de la construcción, incluida la obra civil con infraestructuras aún inconclusas, resulta desmesurado.

b) Un Estado de bienestar menos consolidado, en el que se ha acabado con el sector público heredado del pasado. Los gobiernos de Felipe González pusieron en marcha las privatizaciones y José María Aznar vendió las joyas de la corona; lo que no pudo enajenar Zapatero será ahora objeto de negocio por Rajoy. Por

otra parte las prestaciones, servicios públicos y trabajadores públicos, es decir, gran parte del gasto público, está por debajo de la UE.

c) La estrategia suicida de desfiscalizaciones y regalos fiscales que ha reducido de forma sustancial la progresividad de nuestro sistema fiscal, afianzado los privilegios de las rentas del capital y de los beneficios fiscales, consentido el fraude y configurado paraísos fiscales interiores como las SICAV y la situación de la Iglesia católica.

d) La “burbuja inmobiliaria” que hizo que se construyesen al año más viviendas que en todo el resto de Europa, impulsada por la reforma de la Ley del Suelo del gobierno de Aznar para considerar urbanizable cualquier suelo no sometido a protección.

e) La “burbuja crediticia” sin la que no hubiera podido darse la inmobiliaria. Las entidades financieras, obsesionadas por incrementar su tamaño para evitar las fusiones o afrontarlas en posición dominante, concedieron créditos con absoluta falta de profesionalidad por importes cuya devolución no estaba asegurada con la solvencia del cliente. Obviamente, ello sólo fue posible por la inactividad cómplice del Banco de España que no cumplió con sus funciones de inspección.

f) Las propias medidas adoptadas por los gobiernos a exigencia de los especuladores y las autoridades europeas. Primero Zapatero negó durante un año que estuviésemos en crisis y, de pronto, un miércoles de mayo comenzó a imponer medidas de ajuste: desde la reducción de remuneración a los trabajadores públicos a la congelación de las pensiones, pasando por el recorte en la inversión pública y la prolongación de la edad de jubilación a los 67 años, concluyendo con la reforma exprés de la Constitución para consagrar el principio de estabilidad presupuestaria.

La llegada de Rajoy ha significado nuevas vueltas de tuerca que significan más sacrificios para la clase trabajadora y las clases medias. Una reforma laboral que hace el despido más barato y establece la dictadura del empresario, debilitando la negociación colectiva. Y el recorte sobre el recorte, tras el ajuste del Real-Decreto Ley del pasado 30 de diciembre se presentó un Proyecto de Presupuesto para 2012 con un tijeretazo de 27.300.

Fundamentalmente en inversión y gasto social y se exige a las Comunidades Autónomas una reducción de 10.000 millones en sanidad y educación que pretende se traduzca en formulas de repago en la sanidad y una menor cartera de servicios y en más alumnos por aula, menos profesores y reducción de titulaciones universitarias con tasas de matriculación más elevadas.

Se renuncia a obtener recursos de dónde hay; no sólo no se lucha contra el fraude fiscal, sino que se decreta una amnistía fiscal. Se mantiene el trato privilegiado de las rentas del capital en el IRPF y los paraísos fiscales internos como son las SICAV y la exención de impuestos a la Iglesia Católica. En resumen, no hay voluntad de plantear iniciativas que hagan la distribución de los sacrificios proporcional a la capacidad de quienes los soportan y se persiste en adoptar medidas al dictado de los poderes financieros.

El resultado es a finales del 2011, por primera vez en treinta años, las rentas empresariales superan en participación en el PIB (46,2%) a las rentas del trabajo (46%). Valga como punto de referencia que en el inicio de los años 80, las rentas salariales significaban el 53% del PIB, mientras que las empresariales eran el 41%.

La Crisis llegó a Asturias

Como ocurrió en otros momentos, la crisis llegó a Asturias casi dos años más tarde debido, fundamentalmente, a que la presencia de la “burbuja inmobiliaria” fue menor, a que existía un acuerdo de concertación social con amplios contenidos y compromisos inversores y al peso de la industria, claramente el sector más sólido y con empleo de más calidad.

Sin embargo, el marco favorable se agotó y en el último año el desempleo está creciendo en nuestra Comunidad Autónoma por encima de la media del Estado, llegando el paro juvenil a rondar el 50% y siendo en el sector de la construcción actualmente mayor el número de trabajadores sin empleo que el de los que lo tienen.

Y ello, a pesar de que las exportaciones de las empresas asturianas aumenten, toda vez que sigue siendo muy reducido el número de empresas que salen al exterior.

Como en el resto de España, las dificultades para encontrar financiación no sólo para realizar inversiones sino también para lograr capital circulante han significado un lastre en la actividad económica asturiana. Si a ello sumamos el impacto de la reducción de la inversión pública, fruto de los ajustes, y la fragilidad (por no utilizar otros calificativos) de alguno de los proyectos empresariales que contaron con ayudas con cargo a Fondos Mineros, no es difícil alcanzar las razones por las que se ha producido el dramático incremento del paro.

Por otra parte, persiste la amenaza de deslocalización por parte de las grandes multinacionales presentes en Asturias que demandan mejorar su competitividad a base de reducir plantillas o deteriorar sus condiciones laborales y de lograr una modificación de la tasa eléctrica.

No puede haber duda que en el importante deterioro económico de los últimos meses ha influido también la crisis política fruto de la división de la derecha y la inoperatividad del Gobierno de Foro.

Presente y Futuro de Resistencia y Rebeldía

Afrontábamos nuestra anterior Asamblea con un Gobierno en el Estado de José Luis Rodríguez Zapatero en su segunda legislatura, con una situación todavía de ficticia euforia económica y, en lo interno, de frustración por los resultados

que nuestra formación política había obtenido en las convocatorias electorales, que aún permitiéndonos mantener un porcentaje de apoyo de los más elevados del Estado, expresaba, como en el resto de las Federaciones, una tendencia descendente muy preocupante sobre todo en los grandes núcleos de población.

Todo ha cambiado en estos cinco años. En Asturias saltó un escándalo de corrupción, el caso “Marea” en el que aparecen involucrados algunos de nuestros socios en la acción de gobierno; de alguna manera, esta Comunidad perdió la inocencia, se sintió traicionada y exigió responsabilidades. La derecha se dividió antes de las elecciones autonómicas del 2011 y, a pesar de que la suma de los diputados de las dos formaciones, Foro y PP, garantizaba una holgada mayoría absoluta, fueron incapaces de ponerse de acuerdo y se produjo una disolución anticipada de la Junta.

Las elecciones de marzo de 2012 dieron como resultado la pérdida de cuatro diputados por Foro que cayó a 12, el mantenimiento del PP en diez aunque con pérdida de electores, la recuperación de dos diputados por el PSOE, llegando a 17, los cinco de IU-IX y la irrupción con un escaño de UPyD.

Nuestros resultados en las tres últimas convocatorias mantienen una clara tendencia ascendente, que comprende el conjunto del territorio asturiano y que se intensifica en las comarcas mineras y en los principales núcleos de población.

Una primera conclusión del análisis de los últimos procesos electorales es que se mantiene una clara tendencia ascendente, que comprende el conjunto del territorio asturiano y que se intensifica en las comarcas mineras y en los principales núcleos de población. Sin embargo se está produciendo una diferencia de votos entre los diferentes procesos: las Autonómicas (61.703 en 2011, 68.827 en 2012) y las Generales (2011; 83.312) o las Municipales (2011; 80.121), que es necesario minimizar.

Tenemos que analizar por qué una parte de nuestro electorado nos da la espalda en algunos procesos y por qué no somos capaces de ser el referente hegemónico de La Izquierda, de esa izquierda que consideramos alternativa. Hay una parte importante de nuestra potencial base social desafecta.

Hemos vivido unas elecciones de desplome electoral del PSOE. Una parte importante de su base social no se cree su neo discurso socialdemócrata.

Ese electorado opta por la abstención, por quedarse en casa. Son de izquierdas. Siguen fieles a su pensamiento. No votan a la derecha porque les produce un desgarramiento interior y va contra sus principios, pero tampoco Izquierda Unida les sirve como referente.

Desarrollamos programas en los que ofrecemos salidas justas y realizables a la crisis, alternativas sociales y equitativas, pero fracasamos al trasladarlas a la sociedad.

Incorporamos en nuestro programa un discurso ambiental bien construido pero no hemos sido capaces de concentrar en IU-IX el voto de una parte de la izquierda crítica. Necesitamos una práctica más cohesionada y organizada en temas como la incineradora, Caleao, Sama Velilla...

Para evitar equívocos y desconfianzas debemos reforzar aquellos elementos de la identidad de IU-IX que eran compartidos con otras fuerzas cuando constituimos coaliciones electorales.

A esto ha podido contribuir la imagen de delegación de las políticas ambientales y del ámbito del asturiano, en terceras organizaciones, que una vez rotos los pactos, pareciera que se llevaran de IU-IX de Asterias dos de nuestras señas de identidad.

Es necesario hacer autocrítica constructiva, buscando la unidad en el debate interno, con lealtad al proyecto y una práctica coherente con lo propuesto en nuestros programas.

Construyamos la alternativa con el conjunto de la clase trabajadora, con las personas que viven de su trabajo, con las que ni siquiera lo encuentran y con todas las que se ven perjudicadas por las medidas tomadas desde políticas conservadoras.

Demos a conocer con claridad nuestras propuestas, compartiéndolas con otras personas y organizaciones para que aumente la confianza en nuestra actuación institucional.

Es necesario romper esa dinámica de desprestigio de lo público y lo político, que tanto beneficia a las políticas conservadoras.

Pero dónde sin duda se ha producido la modificación más importante en el escenario político ha sido en el ámbito del Estado. Hoy el PP cuenta con el gobierno de España, asentado en una amplia mayoría absoluta que hará que sólo por motivos de coincidencia ideológica y de proyección de imagen de diálogo busque puntualmente alianzas parlamentarias fundamentalmente con los nacionalistas catalanes y el grupo canario y, en menor medida, con el PNV. El poder popular se extiende también a la mayoría de las Comunidades Autónomas y a los Ayuntamientos más importantes. Sin duda esta victoria de los populares responde más que sus méritos a la complicidad del Gobierno de Zapatero con la estafa premeditada traicionando los valores de la izquierda y a sus compromisos electorales; ello llevó a que la parte de su electorado que se sitúa más a la izquierda se refugiase en la abstención o nos buscase como referente y que los electores más centristas apoyasen con sus votos al PP. Es precisamente por la derecha por dónde la sangría del PSOE es más intensa.

El PSOE, por su parte, tras haber resuelto de forma conservadora su Congreso, se ha situado en la oposición y desde ésta, como ya ocurrió en otras ocasiones, no siente el más mínimo rubor en cuestionar políticas similares a las que desarrolló cuando se encontraba en el Gobierno.

También en el marco estatal, pero con mayor proyección en el País Vasco, se ha dado un acontecimiento importante: el anuncio de ETA del abandono definitivo de las acciones terroristas elimina un condicionante que ha gravitado sobre la política española desde el inicio de la Transición.

Izquierda Unida está siendo clave en la resistencia y en la rebeldía y así nos lo reconocen los ciudadanos/as. Pero aunque tras los últimos procesos electorales seamos más fuertes debemos de ser conscientes de que solos no vamos a poder ganar la batalla y que sigue resultando necesaria la configuración de un polo de la izquierda con capacidad tanto de movilización social como de

propiciar una alternativa electoral potente.

En la Rebeldía está la Alternativa

Hemos de superar estos momentos de crisis llevando adelante alternativas que supongan la superación del capitalismo para alcanzar una sociedad con mayor justicia social y equidad.

En IU-IX tenemos que profundizar en la incorporación de lo social, lo económico y lo ambiental como forma integrada de nuestros principios que nos definen como un movimiento social y político, como una fuerza federal y republicana. Perseguimos:

La consecución de la justicia económica y social y la democratización de la economía, sujeta a planificación y control públicos

La defensa incondicionada de los Derechos Humanos.

El desarrollo de servicios públicos universales, gratuitos y de calidad.

La construcción de una democracia participativa, en un Estado Federal y laico que promueva la resolución pacífica de los conflictos y la solidaridad internacional en sus relaciones exteriores.

Somos una organización política, tenemos que usar el campo electoral. En la elección de cargos públicos, empeñaremos nuestros esfuerzos en conseguir la representatividad más justa de los votos emitidos por la ciudadanía. La Ley electoral es el primer obstáculo que tenemos que eliminar.

Tengamos siempre presente en el desarrollo de la acción política una de nuestras máximas: Calle e institución son nuestro terreno de juego.

El bipartidismo actual, y sus valedores, PP y PSOE, han partido en dos trozos ese terreno de juego, desconectando y alejando la política institucional de la realidad social. En respuesta a esto, debemos acercar el clamor de la calle y las necesidades de las personas a las instituciones.

Nuestra acción política buscará, además de esa profundización democrática de la sociedad, la democratización económica y un sistema social justo apoyado en formas participativas. Un reparto equitativo de los recursos, como elemento unificador de la sociedad, será una de nuestras mejores alternativas al capitalismo.

Un capitalismo que, como no podía ser de otra manera, está orientado a una minoría de la población, y en el que los bancos han dejado de cumplir un servicio esencial para la ciudadanía: el de financiar a la economía productiva y real.

Un capitalismo convertido en un gran generador de escasez para muchos, produciendo en abundancia de lo superfluo pero no lo suficiente de lo que realmente satisface las necesidades humanas; despilfarrador de recursos naturales y acrecentador de las desigualdades entre la población.

Desarrollemos un modelo alternativo basado, además, en la lucha contra la exclusión, el desempleo, la pobreza extrema y la violencia de género; que proporcione viviendas dignas para toda la población; que permita producir lo que realmente necesitamos de una forma respetuosa con la naturaleza; con un empleo que conduzca a un reparto socialmente equitativo de la riqueza y con una banca pública que ayude a alcanzar estos objetivos.

Tenemos que evitar en IU-IX la profesionalización de la política. Cumplamos lo que proponemos en nuestras normas internas en cuanto a la limitación temporal de los cargos. Avancemos en la celebración de primarias o elección directa de candidatos por la afiliación.

Hoy la prioridad está en romper la lógica de las opciones neoliberales rechazando que los ajustes nos vayan a sacar de la crisis. Nuestra posición ha de ser clara, situándonos al lado de los ciudadanos y enfrente de los poderes financieros y especuladores. El Gobierno de Rajoy anuncia nuevos recortes y los mercados responden con otra subida de la prima de riesgo; se está hipotecando así el futuro de varias generaciones.

La coartada de que esas políticas son necesarias para evitar una intervención de la UE es una falacia. De facto llevamos dos años intervenidos, Zapatero y Rajoy con sus medidas al dictado de la carta secreta del BCE nos han intervenido convirtiéndose en meros administradores concursales de la UE.

La estrategia que se sigue desde el Gobierno de España no sólo tiene contenidos económicos con gravísimas consecuencias sobre las condiciones de vida de la mayoría de la sociedad española, sino que ya empiezan a afectar al funcionamiento del propio sistema democrático.

Primero, con la excusa del pago a los proveedores se interviene a los Ayuntamientos, endeudados esencialmente por las insuficiencias de su sistema de financiación, exigiéndoles un plan de saneamiento que va a deteriorar los servicios que prestan, forzarles a privatizaciones, reducir plantillas y rebajar salarios y condicionará su capacidad inversora durante diez años, en beneficio de las entidades financieras con las que se suscriban los créditos necesarios para abonar las deudas pendientes. A la vez, se suscita el debate sobre la necesidad de hacer desaparecer los Ayuntamientos con menos población para reducir gastos.

Amenazas similares se ciernen sobre las Comunidades Autónomas. El Gobierno de Rajoy se permite amenazar a las Comunidades Autónomas que incumplan el objetivo de déficit con privarles de sus competencias y nombrar un administrador lo que, obviamente, resulta inconstitucional. En la misma dirección diferentes responsables del PP y de otras fuerzas políticas defienden abiertamente la conveniencia de que las Comunidades Autónomas devuelvan al Estado Central las competencias en Sanidad, Educación y Justicia, lógicamente en connivencia con quienes desde la UE plantean dudas sobre la sostenibilidad del Estado de las Autonomías.

Se plantean, además, reformas en el Código Penal que abren espitas a la criminalización de la respuesta social.

También en nuestro país el desapego social hacia la política, lo que crea el caldo de cultivo más propicio para el desarrollo de las propuestas populistas. Seguramente el fenómeno de la corrupción no es ajeno a todo ello. Sin

embargo, no es posible negar que haya dado lugar a un fenómeno positivo, el movimiento del 15-M que ha servido para situar en la agenda política de forma destacada cuestiones como la reforma de la ley electoral para lograr una mayor representatividad de los votos emitidos o la injusticia de los desahucios por el impago de hipotecas.

Hay que quebrar la lógica neoliberal desde el discurso político y desde la movilización social. La misma movilización social que llevó al éxito de la huelga general del 29 de marzo y que debe tener continuidad para revertir la reforma laboral, pero también frente a los recortes en los servicios públicos y las prestaciones sociales y la puesta en cuestión del modelo de sociedad y Estado que los españoles hemos ido construyendo democráticamente en los últimos años.

Tal como expresamos en nuestro programa electoral para las pasadas elecciones asumir la fórmula imperante de salida de la crisis resulta letal tanto para la mayoría de los asturianos como para nuestra propia identidad como colectividad y las expectativas de futuro.

Nuestras propuestas coinciden con lo que piensa la mayoría porque responden a las preocupaciones e intereses de la mayoría:

1.- La urgencia de crear empleo y garantizar a las Administraciones de recursos suficientes para sostener los servicios públicos y las prestaciones sociales, mediante un sistema fiscal justo y progresivo.

Asturias debe seguir siendo industrial y para ello es necesario defender los segmentos de producción asentados desde hace décadas en nuestra tierra, porque significan un volumen importante de empleo y, a partir de ellos, resulta más fácil impulsar la actividad innovadora. A la vez, es necesaria la extensión de la red de autónomos, dando cumplimiento a los compromisos en relación al ticket del autónomo, y pequeños empresarios.

No es cierto, como sostiene la derecha, que nuestro sector público regional esté sobredimensionado. Por el contrario, precisamos potenciarlo para que sea capaz de captar y promover nuevas inversiones industriales.

Nuestras comarcas mineras y el conjunto de Asturias no pueden asumir ni que la actividad minera deba concluir en el 2018 ni que el Gobierno de Rajoy haga desaparecer los Fondos Mineros.

Tenemos que rechazar que los ajustes se traduzcan en nuevos retrasos en la conclusión de las grandes obras de infraestructuras, pendientes desde hace décadas, Autovía del Cantábrico, Autovía Oviedo-La Espina y su prolongación hasta Cangas de Narcea y la conexión ferroviaria de alta velocidad con Madrid, además de las mejoras en cercanía de RENFE y en FEVE.

Obviamente, todo ello resultará más factible si contamos con un sistema fiscal estable, justo y progresivo, válido en cualquier coyuntura económica que garantice más recursos a nuestra Comunidad Autónoma.

2.- Reforzar la consolidación de los servicios públicos de calidad y la cohesión social.

Cuando otros vienen con la moto sierra frente a los servicios públicos, nosotros sostenemos que todavía hay insuficiencias en el desarrollo de un modelo de

escuela pública de calidad, democrática, integradora y laica que garantice la educación sin exclusión y que sea el marco adecuado de socialización, integración y aprendizaje. Conscientes de que las mayores insuficiencias se daban en la etapa de 0 a 3 años y que los Presupuestos Generales del Estado para 2012 suprimen las consignaciones que durante años las enmiendas de IU fueron introduciendo, apostamos, con más fuerza si cabe, que la red de centros debe crecer dentro de un modelo de gestión que supere las limitaciones existentes y en el que es imprescindible la involucración de la Consejería de Educación.

Las últimas decisiones del Gobierno de Rajoy son una clara amenaza para la sanidad pública. Se está avanzando hacia un modelo que se aproxima al de USA, con una sanidad pública de menos calidad, financiada con repagos que conviva con una sanidad privada, para unos mediante conciertos y para otros con desgravaciones por las facturas abonadas en el IRPF. La sociedad asturiana ha hecho un esfuerzo sostenido para lograr una asistencia sanitaria de calidad y no debe aceptar otro modelo que el de su financiación con cargo a los ingresos fiscales.

Igualmente, los PGE conllevan un ajuste muy importante en materia de financiación de la Ley de atención a la dependencia. IU no va a renunciar a los logros alcanzados desde nuestra acción de gobierno en las dos legislaturas anteriores. Se necesitan más recursos humanos y materiales para atender a los colectivos más desfavorecidos, desde la infancia a la discapacidad, pasando por la atención a los inmigrantes. Y no cabe ningún paso atrás en la defensa del Salario Social y en el desarrollo de la atención a la dependencia desde servicios públicos que garanticen mayor calidad a partir de trabajadores con empleo estable y con derechos.

Cuando desgraciadamente se está produciendo un aumento de los desahucios se hace más evidente que la vivienda es un derecho.

Por ello, más allá del debate sobre la urgencia de reformas legales que permitan la dación en pago como mal menor, no cabe renunciar a la promoción de vivienda pública para el alquiler y a las consolidadas políticas de ayudas al acceso a la vivienda, amenazadas por las decisiones de la derecha.

3.- Impulsar el progreso sostenible de Asturias.

La crisis está significando también menos consumo de agua, de energía y un descenso en la generación de residuos. Ello nos da una oportunidad para repensar hábitos de uso y consumo y estrategias.

No se trata sólo de que no se construya Caleao, sino de que se impulsen inversiones de mejora de las redes de distribución de agua e iniciativas de reutilización o aprovechamiento de la no potable.

No cabe otra que definir en una Ley de Residuos un modelo que garantice la reducción en origen, la recogida selectiva y el reciclaje, como alternativa a la acumulación o la incineración.

Igualmente, se debe completar, con nuevas declaraciones, la red de espacios

naturales. Pero siendo conscientes que la mejor manera de proteger el espacio es sostener las actividades tradicionales sobre el mismo, lo que sólo se puede lograr desde el desarrollo del mundo rural. Asturias no puede ser entendida sin un mundo rural vivo y para un desarrollo equilibrado precisa una agricultura y una ganadería de base campesina, sea familiar o asociativa, que contribuya tanto a la economía, como a la salud de las personas y del medio ambiente.

La situación emplaza, además, a un replanteamiento de la estrategia energética asturiana.

4.- Apostar por una ciudadanía más libre y con mayor capacidad de decisión.

No podemos consentir que las urgencias de la crisis y la necesidad de priorizar las demandas de los ciudadanos que pagan sus consecuencias, sirva para que se olvide que esta Comunidad Autónoma tiene aún pendiente la reforma de su Estatuto de Autonomía, con el riesgo añadido de que la estrategia recentralizadora del PP puede incluso significar un retroceso sobre la situación actual.

Asturias merece un Estatuto que contemple la oficialidad del asturiano, una Carta de Derechos Sociales y Políticos y un incremento de las competencias y transferencias necesarias para mejorar las condiciones de vida de los asturianos/as.

Tan necesario como ello resulta reformar la Ley de elección del Presidente, introduciendo la posibilidad del voto en contra, para evitar absurdas situaciones como la que se dio en la investidura del pasado mes de julio; y garantizar, de un lado, que los asturianos que viven en el exterior puedan votar sin restricciones y, de otro, que todos los votos emitidos que superen el 3% computen para la elección de diputados, cambiando la Ley electoral para establecer una circunscripción única.

izquierda xunida

Finalmente, nuestros conciudadanos/as merecen que exista garantía de que en el futuro no será posible que se vuelvan a producir fenómenos de corrupción como el que han conocido. Para ello habrá que articular medidas que refuercen la transparencia en el funcionamiento y contratación de las Administraciones Públicas y reforzar el régimen de incompatibilidades.

Izquierda Xunida d'Asturies, Instrumento de Rebeldía

En nuestros genes e historia está la rebeldía. Somos el último eslabón, hasta ahora, de una larga cadena de luchas frente a la injusticia iniciadas hace más de ciento cincuenta años en Europa y poco después en España.

En un sistema democrático las organizaciones políticas se legitiman con el respaldo que los ciudadanos dan en las elecciones al proyecto político que representan. Por ello, cada elección es una evaluación. Los buenos resultados que obtuvimos en los tres últimos procesos electorales son legítimo motivo de

satisfacción, pero no pueden alentar el inmovilismo en nuestra organización. Esta debe ser una Asamblea de renovación y cambio porque la realidad y el mundo que nos rodean se han movido y no precisamente para bien. Por ello, con la serenidad que nos proporciona haber constatado que mas asturianos/as están con nosotros y, sin menospreciar el interés específico de la organización, debemos articular una estrategia que refuerce la respuesta a las necesidades de la mayoría, conscientes que, por cada militante que nos votó, también lo hicieron veinte ciudadanos/as que no militan.

1.- Útiles en la movilización social.

Nuestra presencia en la movilización social no es una novedad. Hemos estado siempre en las luchas sectoriales y en las huelgas generales. Nuestros hombres y mujeres han sido piquetes cuando resultó necesario y estuvieron en la reivindicación frente a las privatizaciones (del agua, de la recogida de basura,...) gobernase quien gobernase; se movilizaron ante cualquier deterioro de los servicios públicos (cierre de aulas, reducciones de platillas de trabajadores públicos...) o demandando nuevos equipamientos (consultorios, residencias de mayores ...); denunciaron aberraciones urbanísticas (pelotazos, invasión de espacios públicos...) y lucharon frente a agresiones medioambientales (la incineración de residuos, ataques a espacios protegidos...). Somos reconocidos en la movilización y frente a las agresiones en marcha y las que se avecinan es imprescindible reforzar nuestras alianzas sociales. En primer lugar con las organizaciones sindicales, con las que compartimos en su mayor parte el rechazo al paquete de medidas que los diferentes Gobiernos del Estado han venido articulando como salida a la crisis. Los ámbitos de trabajo político y sindical, lo que debe conllevar el mutuo respeto a la autonomía propia y la ausencia de injerencias, pero son muchos los espacios de colaboración y coincidencia.

También estamos con el conjunto del movimiento asociativo presente en Asturias. Siempre debemos de considerar nuestros aliados a los colectivos que desarrollan su actividad en el ámbito educativo (el conjunto de la comunidad escolar), sanitario, vecinal, medioambiental, solidario y en el área de los servicios sociales (discapacidad, drogodependencia, infancia, integración...), pero sobremanera cuando los ajustes se están traduciendo ya en un notable deterioro en los colectivos a los que se dirigen.

La acción institucional es insuficiente para conseguir nuestros objetivos de transformación del actual sistema político – económico – social. Tenemos que buscar aliados entre las izquierdas sociales y políticas para transformar. Desde IU-IX debemos ser impulsores de esas alianzas.

Nuestro discurso alternativo no ha llegado a la ciudadanía. Un elemento fundamental para superar el capitalismo está en la colaboración con otros movimientos, superando el sistema representativo con prácticas que profundicen la democracia.

Si no conseguimos esto, nunca lograremos que el 90% sea quien gobierne. Se seguirá haciendo política para beneficio del 10% de la población.

Tenemos que conseguir que nuestras propuestas lleguen a la sociedad y que les resulten atractivas a la ciudadanía para frenar los ataques al bienestar, a la democracia y a la libertad. Siendo firmes en la defensa de nuestros principios

pero flexibles en la forma de trasladarlos.

Utilizando un lenguaje menos normalizado, una expresión más plural, una terminología, unos tonos, y unas formas comprensibles por toda la ciudadanía y que permita una mayor empatía con la gente que está en unas posiciones ideológicas cercanas a las nuestras.

Tenemos que fomentar desde IU-IX polos de encuentro de la acción social y no querer ser una referencia exclusiva y mucho menos excluyente.

Debemos abrirnos hacia la izquierda social, hacia el resto de la izquierda alternativa, hacia la sociedad, de manera transparente y con un modelo integrador basado en el trabajo previo conjunto con otras organizaciones y colectivos, en el respeto y reconocimiento mutuo.

No podemos repetir el modelo “hermano mayor” que el PSOE aplica con nosotros.

La sociedad tiene mucho que aportar a nuestra organización. Seamos inteligentes para construir alianzas con los que se mueven en planos diferentes, sin caer en la trampa de que solo valen los que hacen lo mismo, los que son exactamente iguales a nosotros.

Procuremos entender la complejidad de los procesos, para desarrollar un amplio tejido social que neutralice el discurso del poder, ese poder dirigido a beneficiar a unos pocos y contra la mayoría de la sociedad.

Debemos, desde la humildad, reconocer a nuestros aliados. Igual que en nuestras propuestas políticas hay elementos de acierto y de razón, hay otras organizaciones y personas que también los tienen, aunque con matices diferentes. Tenemos que aprender a convivir con la diversidad, con otros que piensen algo distinto a nosotros, enriqueciéndonos con esos matices. Nos ha de unir la complejidad.

Es el momento de que IU-IX se mezcle con la sociedad, de hacer un esfuerzo gigantesco y sincero por la confluencia interna y externa, mirándonos de igual a igual con otras organizaciones y personas que, como nosotros, quieren un futuro más justo y equitativo, mezclando todas nuestras propuestas para construir conjuntamente el discurso.

Siendo IU-IX una voz más entre todas esas que se sienten perjudicadas por las medidas tomadas para salir de la crisis. Queremos tomar las plazas y movilizarnos con esas gentes, amplificando el coro de voces que entre todos componemos, buscando una alternativa, también desde las instituciones.

2. Útiles en las instituciones.

La movilización social, para conseguir sus objetivos, precisa normalmente de un referente institucional. Y nosotros debemos de aspirar a ser ese referente.

En el presente momento lo más sencillo es no asumir responsabilidades de gobierno. Y así debe ser cuando no existan garantías suficientes. Pero, como ya hicimos en diciembre de 2008, siendo ya conscientes de que teníamos la crisis encima, tendremos que asumir riesgos cuando sí se den posibilidades de desarrollar políticas alternativas a la de los ajustes; cuando creamos que podemos contar con elementos que permitan salir al paso de los recortes y

mantener la inversión pública generadora de empleo, preservar la sanidad y educación públicas, sostener el Salario Social y la atención a la dependencia, contribuir a la concertación social y garantizar el funcionamiento honrado de la Administración; cuándo los ciudadanos/as nos demanden que les protejamos desde dónde se toman las decisiones que afectan a su vida.

Y cuando no sea posible garantizar todo esto, situarnos en la oposición para defender lo mismo. Porque esa es una de nuestras señas de identidad más destacadas, que defendemos las mismas propuestas en el gobierno que en la oposición.

En esta materia lo tenemos todo demostrado. Tras las elecciones de 2007 quedamos fuera del gobierno porque el PSOE no aceptó incorporar compromisos fuertes de izquierda. Sin embargo, a finales de 2008 el acuerdo fue posible porque se pudo incorporar más contenidos de nuestro programa electoral.

Como lo tenemos todo demostrado en el ámbito municipal y por eso hemos logrado un importante crecimiento en pasado mayo, aunque hayamos perdido algunas alcaldías (la de Cangas de Narcea, por la incoherencia del PSOE). La lógica nos debe llevar a primar la política municipal y defender las respuestas adecuadas a las necesidades de los Ayuntamientos porque precisamente ha sido nuestra acción en los concejos lo que ha favorecido el acercamiento a la organización de nuevos compañeros y ello sustentará las apuestas por la renovación.

3.- Útiles para quienes quieren participar de nuestro proyecto político.

Necesitamos más organización. Los buenos resultados indican que en concejos en los que no tenemos organización, muchas personas confían en nosotros y nos votan. Hay que ir a por ellos ya. Porque en menos de tres años estaremos elaborando las listas para las municipales y debemos tener referentes claros con tiempo.

La consolidación interna nos hará más fuertes para unir nuestras propuestas a las de otros, para afrontar los debates desde nuestros principios y para ajustar nuestras propuestas al cambio continuo de la sociedad.

Necesitamos un marco organizativo que permite abrir hacia dentro la organización. La estrategia de convergencia política y social debe ir más allá de la suma de siglas en coaliciones electorales.

Tenemos que coordinar todos los ámbitos de nuestra organización para defender planteamientos similares en todos los sitios y administraciones. Coordinar nuestras actividades para que no se produzcan contradicciones en nuestros actuaciones en diferentes lugares, es una prioridad irrenunciable.

Proponemos un modelo organizativo volcado en consolidar Izquierda Unida de Asturias en todo el territorio como instrumento eficaz para la movilización y el cambio social.

Los resultados de nuestros coaligados electorales demuestran que nuestra

apuesta nunca se basó en los votos que pudieran aportarnos. Antes de las coaliciones IU-IX ya era asturianista y medioambientalista y pretendíamos reforzar esas partes de nuestro discurso. Debemos seguir siendo una organización permeable, dispuesta a aceptar a quienes se acerquen porque coinciden con nuestros valores esenciales y a establecer los mecanismos de participación o colaboración que en cada momento resulten más adecuados. Por ello es preciso mantener abierta la alternativa de la convergencia social que permita sumar a más desde la izquierda política y social, desde el convencimiento de que la ofensiva de la derecha se va a mantener en el tiempo y que alcanzó el poder con la vocación de quedarse varias legislaturas.

La reforma de los Estatutos debiera servir para cambiar nuestra estructura con la finalidad de favorecer el debate, la participación y el diálogo. Heredada de las etapas de confrontación interna es la fórmula de órganos de dirección mastodónticos como mecanismo de integración. Es preferible la integración de la propuesta política y su puesta en marcha por órganos con una composición más razonable y el desarrollo de los instrumentos de participación del conjunto de la militancia en la toma de decisiones más trascendente, analizando la posibilidad de abrir la consulta más allá de los militantes.

La experiencia en las últimas campañas de actos abiertos y dialogados en la calle ha sido muy positiva. Hay que dar un paso más y sostener ese diálogo a lo largo de la legislatura mediante encuentros periódicos con los ciudadanos en los que los representantes institucionales den cuenta de su trabajo y de la manera en la que se están desarrollando los compromisos electorales.

Debemos reforzarnos en la rebeldía y ser capaces de hacer que nuestro discurso trascienda y encuentre aliados en la búsqueda de una respuesta global a unos retos que van más allá de nuestras fronteras.

IU-IX debe ser un instrumento útil para los asturianos y asturianas que quieran plantarle cara a esta crisis con el objetivo de cambiar el sistema.

Únicamente el debate continuo de nuestras propuestas con otras organizaciones y personas de nuestro ámbito ideológico permitirá ir dando respuestas ajustadas a las necesidades reales de la ciudadanía.

Todas las demandas sociales han de ser debatidas con los interesados y entre la afiliación, como única forma de tenerlas actualizadas.

Hay que explorar nuevas fórmulas para mantener un diálogo permanente utilizando todos los medios a nuestro alcance, a nuestros interlocutores directos con la realidad social, a nuestra militancia, sin olvidar las nuevas tecnologías.

En ese explorar resulta imprescindible potenciar nuestras Asambleas Territoriales y dotarnos de marcos de debate locales, supra locales o comarcales y autonómicos.

Así mismo se ha de trabajar el debate de manera transversal, pensando que además nuestros militantes tienen una actividad socio laboral, que permite el análisis y el contacto con la realidad asturiana de manera sectorial: Asambleas de parados, mundo sindical y laboral, cultural, deportivo, asociacionismo de todo tipo...

Tenemos que buscar fórmulas para hacer llegar nuestras propuestas a la ciudadanía, a través de medios de comunicación compartidos con otros, revistas...

Si queremos tener interlocución con esta sociedad más compleja y plural tenemos que humanizar nuestros discursos llenándolos de sentimientos, de cercanía con la gente que no comparten nuestros códigos de pensamiento y lenguaje.

Es preciso que se encuentren en espacios de debate aquellas personas que, teniendo alternativas y propuestas parecidas, no acaban de compartir proyectos. Las que piensan que los movimientos sociales son intrascendentes, o los que piensan que las instituciones no sirven para nada, o los que creen que únicamente en las instituciones se pueden resolver los problemas actuales.

Para cumplir el objetivo de cambiar el modelo capitalista, tenemos que determinar claramente el método a utilizar.

Uno de los elementos centrales de ese método ha de ser el de ampliar la participación de la ciudadanía en todos los ámbitos sociales e institucionales.

Pero en primer lugar tendríamos que determinar qué entendemos por participación o cómo creemos que se debe llevar a cabo un nuevo proceso realmente participativo en el que se pueda sentir incluida toda la población, en concreto, la izquierda social asturiana y aquellas personas que, sin identificarse actualmente con ella, defienden propuestas parecidas.

Mucha de la afiliación de IU-IX venimos defendiendo un proceso de debate abierto a esa izquierda social.

Pero ese debate no puede comenzar con lo que IU-IX cree que debe ser ese proceso, definiendo los marcos en los que tiene que moverse, para luego dárselo completamente cerrado al resto de organizaciones y personas que deben participar en él. Ese modelo se ha ensayado recientemente y ha fracasado.

Nuestra propuesta, por tanto, no puede ir en determinar cómo tenemos que convencer a los demás a participar en nuestro proyecto, sino en comprometernos con ellos, en abrir espacios de encuentro. Es esa una de las tareas políticas prioritarias una vez acabada la Asamblea, creando un equipo encargado de realizar esa tarea.

Conseguiremos una mayor empatía con la sociedad si IU-IX utiliza en su actividad diaria la participación como método para alcanzar acuerdos y cumplir objetivos.

Hay que enfrentarse a esa propaganda machacona del “no hay alternativa”, para animar a participar a esa sociedad pesimista que todavía está situada en el individualismo y para unir esfuerzos con esos otros que están en rebeldía como nosotros.

Existe mucha Izquierda Unida fuera de Izquierda Unida, en colectivos políticos, sindicales y sociales que llevan muchos años en las calles y plazas, en el 15M, en Democracia Real Ya, en las Mesas de Convergencia, en otros movimientos sociales o en su casa. Tenemos que participar con ellos.

Para implicarse en procesos reales de participación, tenemos que descartar las frases huecas y los conceptos puros frente a la complejidad de la realidad, la paciencia y el sentido común para llegar al entendimiento.

Para construir ese modelo IU-IX ha de ajustar las acciones a sus propuestas y estas a la complejidad de la sociedad, a las dificultades generadas por la actual organización laboral que permite una sangría continua de derechos que tanto había costado conseguir y que a tantas personas excluye del empleo, en fin, que dé respuesta a los problemas de la mayoría de la población, del entorno natural, pensando en los que viven en otros rincones del planeta y en las generaciones que han de venir.

La transparencia es imprescindible para desarrollar la participación. Hemos de participar con trabajo, apertura, generosidad, cediendo espacios y protagonismos, para reforzarnos.

Participación significa diluir el poder -de una organización, de una institución, de una decisión- colectivamente entre las bases, entre los militantes, entre los ciudadanos.

Tendremos que seguir con atención cómo evoluciona ese espacio de lucha social y esos nuevos sujetos políticos que ahora están en una fase embrionaria. Con atención y con realismo, son un movimiento más entre los muchos a los que hay que prestar atención y con los que hay que tender puentes de confluencia.

Algunos de esos sujetos sociales, con el ochenta por ciento de nuestro programa compartido dice “no nos representan” – y no nos excluye -. Hemos de aumentar nuestra presencia en los movimientos sociales, tanto los tradicionales como los nuevos, para ir “sembrando” nuestro pensamiento para posteriormente cosechar apoyos.

Esas movilizaciones nos deben enseñar que hay una parte de la sociedad que, estando de acuerdo con nuestras propuestas, no nos identifican como herramienta para poner en práctica las medidas necesarias para mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía y el entorno natural que nos rodea.

La utilización de las nuevas tecnologías como herramienta movilizadora y de participación, nos obliga a tenerlas presentes en nuestros planes.

Con ellas se pueden abrir nuevos espacios de debate y participación internos y de diálogo con otras fuerzas y personas. Oficinas virtuales que sean auténticos foros de intercambios de propuestas y alternativas.

La tecnología no es neutra. Nosotros tenemos que apostar por la utilización de estándares abiertos.

Es un proyecto difícil, pero que es necesario afrontar si queremos un modelo social alternativo al capitalismo.

Toda nuestra organización ha de estar preparada para dar respuestas que permitan ir hacía una sociedad más justa socialmente, más equitativa y más democrática.

A pesar de que muchas de las propuestas que se barajaban en las reuniones de los “indignados” habían sido defendidas por IU-IX en sus últimos programas

electorales, ellos no nos consideran de los suyos.

Por tanto, podemos entender que no son nuestras propuestas las que están alejadas de la sociedad y, en concreto, de esa parte más movilizada.

Analizar dónde están nuestros errores y cómo podemos corregirlos, es una tarea pendiente que hemos de realizar, aunque se puede adelantar que ese análisis ha de comenzar por un debate sobre nuestra forma de hacer política y de cómo hacemos llegar nuestros mensajes a la sociedad.

Desarrollamos todas nuestras actividades, sociales y productivas, en un entorno natural que compartimos con otros seres y que tenemos la obligación de cuidar para las generaciones futuras.

Asturies tiene un patrimonio cultural y natural único, pero muy frágil. Es uno de nuestros mayores patrimonios comunes y su preservación ha de ser uno de los ejes centrales de nuestro modelo de transformación social.

LAS PROPUESTAS

El análisis de las propuestas realizadas se hará teniendo en cuenta una triple perspectiva:

SOCIAL: Han de beneficiar a la mayoría de la sociedad.

AMBIENTAL: No sólo tenemos que dejar de deteriorar nuestro entorno, sino que hay que recuperar la degradación provocada por las actividades humanas realizadas en las últimas décadas.

ECONÓMICA: Ha de estar al servicio de las otras dos perspectivas. En ningún caso se pueden tener en cuenta propuestas que, aunque rentables económicamente, perjudiquen a los de abajo, a la mayoría de la población, o que supongan un deterioro del entorno natural, a corto, medio o largo plazo, en el que los perjudicados sean las generaciones futuras.

Apostamos por una educación, sanidad, vivienda y atención social de calidad, universal y gratuita.

Esto únicamente se puede mantener consiguiendo los recursos económicos que garanticen su financiación. Serán la reforma impositiva, la erradicación de la economía sumergida y del fraude, y la minimización de la economía especulativa, las que permitan alcanzar este objetivo.

La crisis actual ha sacado a la luz la gran cantidad de recursos que la sociedad está transfiriendo a los sectores financieros.

Únicamente una banca pública con control ciudadano, puede garantizar que los recursos económicos sirvan para beneficiar a la mayoría de la población. Hay que modificar esas regulaciones (europeas) que impiden, por ejemplo, que el Banco Central (los Bancos Centrales) ponga sus recursos directamente a disposición de las Administraciones y de la ciudadanía.

Tomemos las medidas necesarias para conseguir un Estado verdaderamente laico de forma que la vida pública no esté mediatizada por ningún tipo de

religión.

Eliminemos aparentes contradicciones, como pueden ser las fábricas de armas y nuestra conciencia no bélica, o la minería y la sostenibilidad. Hablemos de alternativas para las personas. No podemos destruir, sin antes construir. Por eso debemos defender nuestro territorio, frente a cualquier desmantelamiento.

La propuesta política de Izquierda Unida de Asturias, en el marco de una Izquierda Unida Federal, se concreta en:

ESTATUTO DE AUTONOMÍA Y LEY ELECTORAL

Oficialidad del Asturiano.

Reforma del Estatuto de Autonomía para incorporar, entre otras cosas, la Carta de Derechos Sociales de los Asturianos.

Reforma de la Ley Electoral: Circunscripción única en Asturias y sistema electoral proporcional, que garantice la elección de representantes, de acuerdo con la voluntad real de los ciudadanos.

MEDIDAS ECONÓMICAS. UNA SALIDA SOCIAL DE LA CRISIS

Sostenibilidad económica frente a crecimiento.

Inversión pública generadora de empleo de calidad, no sujeto a coyunturas.

Apoyo decidido a la I+D+I en sectores económicos estratégicos.

Plan Extraordinario de Empleo Local.

Tasas e impuestos progresivos en el ámbito autonómico y especialmente en el municipal, con exenciones, para desempleados de larga duración o que no perciben ninguna prestación.

Apuesta por el transporte público, incidiendo en la calidad y la extensión territorial del mismo.

Abono transporte especial del Consorcio de Transportes de Asturias para desempleados.

Reparto del tiempo de trabajo: 35 horas por ley.

Aumento del Salario Mínimo Interprofesional a 1.000 euros.

Fijación de salarios máximos para personal directivo del sector público tomando como referencia el Salario Mínimo Interprofesional.

Derogación inmediata de la Reforma Laboral.

Reforma del sistema financiero. Creación de Banca pública sujeta a planificación y control social.

Un nuevo modelo de Financiación para los Ayuntamientos, suficiente para el sostenimiento de los servicios públicos, e independiente de la coyuntura

política del resto de administraciones.

Bajo el prisma de una fiscalidad progresiva, impuestos sobre viviendas vacías y grandes centros comerciales.

Lucha contra el fraude fiscal y la economía sumergida.

Realizar las modificaciones legales pertinentes para que se reduzcan los porcentajes embargables de sueldos y pensiones. Así como para elevar sustancialmente el porcentaje para adjudicar bienes en subastas sin postor.

LA CRISIS TAMPOCO ENTIENDE DE IGUALDAD

Medidas de promoción del empleo femenino. Si la mujer ya partía con desventaja, la crisis ataca directamente a sectores de alto porcentaje de empleo femenino: Sanidad, educación, servicios sociales.

Promoción de las medidas destinadas a la conciliación laboral y familiar.

Promoción de medidas que garanticen igual salario por igual trabajo.

Gestión pública de los centros de atención a víctimas de violencia de género, garantizando medios y mejorando la coordinación entre administraciones.

Promoción de medidas que eviten la discriminación por orientación sexual e identidad de género.

SECTOR PÚBLICO: NECESARIO Y EFICAZ

Fortalecimiento del sector público autonómico, regido por una gestión eficaz y transparente.

El Sector Público asturiano debe tener un papel primordial desde el punto de vista de motor económico de la región.

Uso prioritario de fórmulas de gestión pública directa frente a la proliferación de organismos dependientes de las administraciones.

Fortalecimiento y prohibición de privatizaciones en Servicios Públicos sanitarios, educativos y de protección social.

Eliminación de los Conciertos en la planificación de los Servicios Públicos.

Incorporación del 0 a 3 años al sistema educativo oficial con una red de Escuelas Públicas que cubran todo el territorio asturiano.

Contratos de las Administraciones Públicas con el sector privado: Valoración de criterios sociales como la estabilidad de las plantillas, contratación de desempleados de larga duración, de trabajadores cuyo género está sub-representado en el sector o mejoras laborales por encima del Convenio Colectivo.

Erradicación de la temporalidad en el empleo público en la Administración asturiana y los Ayuntamientos.

UNA UNIVERSIDAD AL SERVICIO DE LA MAYORÍA SOCIAL

Defendemos el valor central de la Universidad de Oviedo como Servicio Público de calidad de la enseñanza superior, la investigación, la cultura y la generación de valores al servicio de las necesidades de la mayoría social.

LA POLÍTICA SOCIAL: IRRENUNCIABLE.

Planes concertados con los Ayuntamientos, con recursos suficientes para atender todas las necesidades urgentes de los asturianos y asturianas, en materia de Política Social, con especial atención a las personas en riesgo de exclusión social, no sólo económica.

Nuestro modelo de Política Social: Gestión directa frente a modelos basados en la beneficencia o la caridad.

El Salario Social es un derecho subjetivo de los asturianos. Eliminación en el plazo de un año de la lista de espera y resolución de las peticiones en plazo. Hagamos cumplir la ley.

Cumplimiento, con recursos necesarios, de la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en situación de Dependencia.

Vivienda: Censo permanente y actualizado de Viviendas Desocupadas, para poder actuar fiscal y administrativamente sobre ellas y ponerlas a disposición de los ciudadanos que más lo necesitan.

Atención a los desahucios de la vivienda habitual. Moratoria en el pago para evitarlos y la dación como fórmula para poner fin a una “hipoteca sobre la vida”.

Potenciar el papel de la Empresa Pública de Viviendas del Principado de Asturias (VIPASA)

TRANSPARENCIA PÚBLICA. TOLERANCIA CERO A LA CORRUPCIÓN.

Creación de una Agencia de Transparencia o Departamento Anticorrupción administrativa, con delegación o coordinación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

En paralelo, apoyo a la Fiscalía asturiana, mediante convenios, para dotar de medios a la acción judicial pública. Evidentemente, exigencia de renovación de su cúpula actual, para disponer de un órgano activo, una vez dotado.

Control mediante auditoría del sector público (administraciones y empresas y organismos dependientes).

DESARROLLO SOSTENIBLE: UNA ASTURIAS PARA VIVIR

Planificación de un Modelo Territorial de Izquierdas y Sostenible para Asturias, cuyos ejes sean el urbanismo, el modelo productivo industrial, el aprovechamiento y puesta en valor de los recursos naturales y también culturales, la integración de la realidad rural con las zonas urbanas e industriales.

Creación de una Agencia de Custodia del Territorio, que maneje la ejecutividad que ahora mal representan la CUOTA y la CAMA, con dependencia directa de la Presidencia o Vicepresidencia. Esa Agencia no haría obras, ni manejaría presupuestos, pero evitaría todos los desmanes. Velaría por la protección del Patrimonio Natural y Cultural.

Ley Asturiana de Residuos, que permita ir en búsqueda del Residuo Cero, impidiendo la Incineradora.

Ley Asturiana de Aguas, que atienda a la gestión del ciclo completo, atajando Caleao.

Ley Asturiana de Biodiversidad y Custodia, que adapte las normas recientes generales, y de marco a una guardería plural y eficaz.

Política industrial activa, buscando la industria de cabecera.

Establecer garantías para controlar las inversiones y ayudas públicas a las empresas privadas, que en todo caso incluyan la reversión del suelo industrial, para atajar procesos de desinversión.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL.

Asturias ha sido y es un ejemplo de solidaridad y lucha, que ha trascendido más allá de nuestras propias fronteras.

Aunque la situación actual de crisis ha tocado nuestras arterias, no es momento de olvidar, sino de reivindicar con más fuerza las causas del pueblo palestino, del pueblo saharauí.

En definitiva, de cualquier pueblo que sufra el exilio, la opresión y las consecuencias del mundo globalizado bajo la óptica del capitalismo.

También es tiempo de mirarnos en el cambio, en el modelo de desarrollo que muchos países latinoamericanos están llevando a cabo, con los que nos sentimos especialmente cercanos.

Erradicación del hambre en el mundo.

Hemos de acabar con el expolio mundial de los recursos naturales que deben servir para el desarrollo de los pueblos, no para su esclavitud.

Fin de los vertederos del mal llamado primer mundo situados en el continente asiático, africano y latinoamericano.

Resolución diplomática de los conflictos entre países. Las guerras se producen por intereses de unos pocos, nunca benefician a los pueblos.

Oposición a cualquier tipo de intervencionismo, especialmente al estadounidense en Latinoamérica.

TENEMOS MEMORIA

Durante la guerra civil y la posterior represión, se cometieron crímenes de lesa humanidad por parte de los sublevados. Tenemos la obligación política de que se reconozca el genocidio cometido en ámbitos judiciales nacionales e internacionales.

Apoyo y reconocimiento a las víctimas de la represión y a sus familiares.

Proposición de una Ley de Memoria en el ámbito de Asturias.

Creación de un equipo de trabajo de Memoria Histórica en IU de Asturias, con asistencia jurídica, de apoyo al trabajo que están realizando voluntarios y familiares y documentalistas.

La tarea que tenemos por delante nos obliga a planificar y tomar decisiones sobre nuestra actuación en nuestro espacio natural: la movilización social y la creación del polo de resistencia frente al ataque frontal al conjunto de la clase trabajadora asturiana. Para ello, el Consejo Político de Izquierda Unida de Asturias, que salga de la próxima asamblea aprobará un Plan de Trabajo, en el plazo máximo de 3 meses.

En este proceso que iniciamos al finalizar la asamblea, necesitamos a toda la militancia. Tenemos que mejorar nuestra formación, capacidad de diálogo, compromiso y coordinación, con el objetivo de que nuestros principios y señas de identidad sean trasladados a la sociedad.



izquierda xunida